

Editorial

Con mucha satisfacción estamos poniendo en línea el Número 43 de la Revista, correspondiente a diciembre de 2019. En sintonía con la motivación del número previo, e insistiendo en la relevancia de los procesos de institucionalización de la disciplina, este número reúne algunas colaboraciones producidas a partir de instancias de formación de posgrado; junto con otros aportes que permiten dialogar ampliamente con el campo de la Psicología Política.

Así, los cuatro primeros trabajos corresponden a material elaborado a partir de dos espacios que estuvieron vinculados al II Congreso Nacional de Psicología, *Construyendo saberes en torno a los Derechos Humanos y la Salud Mental en Psicología* (FaPsi, UNSL, mayo de 2019). El primero de esos espacios, configurado como actividad precongreso, fue el Curso de Posgrado *Salud integral LGBT en el contexto de la Salud Pública: despatologización en salud específica*, dictado por el Dr. Marco Aurelio Máximo Prado. De esta experiencia, resultaron seleccionados los trabajos de Strasser, Saad y Barreiro, y Ribolzi. El segundo espacio fue un simposio de dicho congreso, que permitió poner en tensión las epistemologías del campo psi en la construcción participativa de la salud mental. Tal simposio presentó experiencias y narrativas que permiten pensar la despatologización de géneros, cuerpos y sexualidades. El aporte de Santarelli a este número es una reelaboración de su colaboración en esa oportunidad.

En todos esos casos, se parte de la constatación de que la Psicología ha sido aliada histórica del saber biomédico, alineada a perspectivas patologizadoras de cuerpos, géneros y sexualidades. Desde esa hegemonía, se han estereotipado las experiencias y sentires de procesos e identidades catalogadas (y controladas) como disidentes. Los trabajos reunidos presentan ejes para discusiones epistemológicas en su más amplio sentido: tensionando quiénes y cómo construyen, distribuyen y legitiman qué tipos de saberes. Esta propuesta se trama, conceptualmente, en el entrecruzamiento de epistemologías del campo psi, salud mental y salud pública, entendida esta última no sólo como acciones e instituciones de un sistema de salud, sino como un amplio asunto de interés y problematización colectiva. Entre sus condiciones de producción, los aportes encuentran su lugar en la intersección de saberes tejidos en el activismo, la militancia LGBTIQ y feminista, y la invitación a reflexionar acerca del carácter intrínsecamente político de las prácticas y los discursos profesionales y académicos.

La apuesta se resume, por tanto, en una invitación a escuchar las experiencias singulares como productoras de conocimiento, con fuerte énfasis político en la construcción de autonomía. Esta construcción de saberes situados, que entiende a la salud integral desde una concepción participativa, enfrenta la responsabilidad profesional y académica a la tarea de generar nuevos criterios y prácticas, desjerarquizadas, dinámicas y sensibles a realidades locales y experiencias singulares. Desde allí, se proponen interrogantes que habiliten –antes que ocluir prematuramente- el debate sobre una ética sexual y democrática, que reconozca diversidad y heterogeneidad de prácticas sexuales, en auténtica consonancia con los Derechos Humanos.

La segunda sección de este número se compone de aportes habituales a esta publicación que, ya desde la amplia lectura de *lo psicológico puesto en juego en lo político*, o desde su necesario complemento del análisis de *lo político operando en el campo de la psicología*, permiten seguir definiendo los márgenes de esta disciplina y de sus procesos de consolidación. En esta línea cuentan los artículos de Ferrero, Sosa Páez y Vázquez Ferrero; de Sandoval Vázquez y colaboradores; y de Puebla y Blanda.

Sostenemos la convicción de que los esfuerzos colaborativos son la máxima potencia de esta publicación, así como de la Psicología Política en la región y el país. Por ello, agradecemos los aportes en todos los momentos del proceso de edición: autores/as, evaluadores/as, equipo de edición y lectores/as son indispensables para que la continuidad de este espacio nos permita profundizar esta tarea colectiva. En ella, los desafíos de construir los mundos que deseamos habitar se entranan con los de pensar y generar definiciones políticas, no sólo en el campo de la Psicología Política, sino también en la cotidianidad de nuestras sociedades, sus necesidades y sus horizontes. Anhelamos que esa tarea nos reencuentre el año venidero.

San Luis, Argentina, diciembre de 2019.



Dra. Marina Cuello Pagnone
Vicedirectora



Dr. Rodolfo Parisí
Director